

4.

LAS CORRIDAS DE ABRIL









Ad

2

Paco Pica-poco

---

# Las Corridas de Abril

---

RECUERDO

DEL AÑO DE 1897



**SEVILLA**

—  
Imprenta de Enrique Bergali  
Sierpes 91







AL EXCMO. SR.

**D. Juan Gualberto de Alcázar y Nero**

**Vera de Aragón**

**Duque de la Roca**

*Marqués de Villaviciosa*

*¿A quién mejor que al digno empresario de la Plaza de Toros de Sevilla le puedo dedicar este trabajo?*

*Él ha sabido presentarnos un cartel que, aunque censurado por los que se llaman inteligentes, ha producido tan buen resultado para la afición como hubiera sucedido con el que los exigentes pedían.*

*Los jóvenes espadas sevillanos han descorrido el velo que cubrían los ojos de los apasionados por las «eminencias.»*

*A los Ganaderos y Espadas felicito y á la Empresa mando mi enhorabuena.*

**Paco Pica-poco.**





## PUES, SEÑOR,



En Sevilla, en esta tierra característica de la alegría, con su cielo purísimo y su ambiente de delicados perfumes; cantada por los poetas y enriquecida con las notables creaciones de sus artistas; con sus mujeres hermosas como los ángeles que pintó Murillo en sus místicos y valiosos cuadros; en este suelo dotado por la Naturaleza con encantos maravillosos, el sér humano se siente predispuesto á todo lo grande, á la apoteosis como al sacrificio, á las delicias del placer como al amargo sufrimiento, á reír ó á llorar, que esa es la vida del hombre; pero siempre con grandeza de ánimo, llorando sus alegrías y cantando sus tristezas, sello peculiar y característico del que tuvo la dicha de nacer en la sin par Sevilla.

Por eso nuestras fiestas ofrecen un doble atractivo que las hace más renombradas: las bellezas del artífice que puso su habilidad y su inteligencia á la mayor sublimidad del culto y al esplendor riquísimo del Arte, y el carácter del sevillano, hospitalario con el extraño, que ni desprecia ni envidia, pues satisfecho de sus pro-

pías alegrías, cuando la Primavera con sus rientes encantos le sirve de heraldo para pregonar sus fiestas por todo el Mundo, á ellas nada más dedica sus esfuerzos, y callan las notas melancólicas de la guitarra para arrancar de sus cuerdas alegres canciones que, sin ritmo ni medida, alegran al alma y dicen al corazón por impulso misterioso: «¡Sufre y... canta!»

Y el corazón obedece. Por eso el sevillano, después de las profundas meditaciones de la Fé, que conmemoran el sublime Poema de la Redención humana, cuando á los rezos del coro sucede el alegre repique de las campanas y la ciudad despierta de su místico letargo, acude á la Feria á reir, á divertirse, á derrochar la gracia, á rendir ferviente culto á esa divinidad humana que se llama Mujer y que nos hace adorarla el haber nacido en la ciudad de María.

Podrán los años cambiar las costumbres; la indumentaria y el traje con sus múltiples transformaciones harán que se pierda el cuadro típico andaluz que modelaron nuestros padres; mas la alegría, el carácter, el desenfreno moderado que en los días de su Feria emplea el sevillano y que convierten la improvisada ciudad en nueva Creta por cuyos laberintos de casetas de recreo, puestos de confituras y juguetes, barracas donde el oído ensordece al continuo pregón de la parada y las notas chillonas de la murga, aspirando los gases del aceite conque fríe su masa la descocada gitanilla que con frases y timos intencionados nos invita á adquirir su mercancía; entre los cantes del país y el sonoro compás de los palillos, abigarrada multitud se codea, se oprime, se pára, se agita y se extiende como torbellino irresistible.

Sólo una pausa ligera se sucede en las tres tardes de nuestro típico mercado, y aquélla obedece al atractivo principal de toda fiesta andaluza, ¡á los toros!

Y así grita el cochero invitando al transeunte. La ciudad se convierte en hormiguero humano para dirigirse al Circo cual nueva Roma triunfante y allí gozar del panorama más hermoso que puede ofrecer espectá-

culo alguno. La belleza irresistible de la mujer realzada con los adornos que presta al rostro la clásica mantilla, sirve de marco al cuadro arrebatador de todo un pueblo que se congrega con un solo pensamiento, el de admirar la destreza del hombre que, válido de su habilidad é inteligencia, esquivo la acometida de la fiera y la vence en lucha franca y leal.

Y entonces se desborda el entusiasmo, se aplaude al héroe y el gozo se pinta en los semblantes como entera satisfacción del triunfo del torero.

Transcurre la lidia con nuevos incidentes que se comentan entre los aficionados empleándose palabras propias del tecnicismo taurino y frases intencionadas de puro sabor local, y aquí se disputa y allí se alborota y del todo se forma un conjunto heterogéneo que es difícil de describir y que admira su contemplación.

Únase á esto un cielo purísimo que sirve de fanal á estos entusiasmos naturales del pueblo sevillano y no se extrañará que el forastero, cuando pisa esta tierra bendita, se crea trasportado hasta el umbral de la Gloria.













## Primera corrida

Día 19 de Abril de 1897

ESPADAS

**BONARILLO Y REVERTE**

GANADERÍA

DE DON JOAQUIN MURUVE

### La Ganadería

La vacada de Muruve es una de las más famosas de España, y sus reses se distinguieron siempre por su sobrada valentía y poder.

Proceden de la renombrada de Don Manuel Vázquez, que tanta fama adquirió en la primera mitad de este siglo, y al pasar á su nueva poseedora D.<sup>a</sup> Dolores Monje, viuda de Muruve, cuidó con esmero la ganadería y la aumentó considerablemente con la adquisición de buen número de reses bravas de la torada de Saavedra, procedente de la del Sr. Conde de Vistahermosa.

Cedida la ganadería por su ilustre dueña á su hijo D. Faustino y éste á su hermano D. Joaquín, excepto la parte vendida á los Sres. de Ybarra, la probada inteligencia de su actual poseedor, el solícito esmero pa-

ra que la reses no pierdan su finura y bonita lámina y el exquisito tacto y exajerada escrupulosidad con que se hacen las tientas, por él dirigidas, mantienen el honor de los colores encarnado y negro, propios de la divisa de esta célebre ganadería, y acreditan al Sr. Muruve de ser uno de los primeros criadores andaluces.

La fama de las reses de esta vacada repercute por todos los circos taurinos y raro es el cartel anunciador de las fiestas que celebran las primeras capitales de España, en que no figure el nombre de Muruve á entera satisfacción de públicos y aficionados.

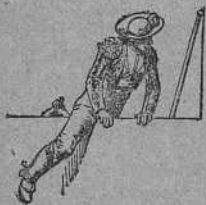
En Sevilla se conservan gratos recuerdos de la bravura y poderío de los toros de Muruve, y entre otros muchos puede citarse la inolvidable corrida que, con motivo de la visita á esta capital del rey D. Alfonso en el año de 1877, se celebró en el mes de Diciembre y á la que asistió la Familia Real.

Increible parecía que en un mes de frios rigurosos pudieran dar las reses tan excelente resultado. Ver aquellos seis toros pequeñitos, finos y de bonita presencia, arremeter á los caballos con tanta codicia y sin dolerse al castigo. Presenciar luégo la nobleza y valentía conque llegaron á las otras suertes de la lidia, es una prueba demostrativa de la merecida celebridad y justísimo renombre que siempre han disfrutado las reses de Muruve.

Como ejemplar célebre de esta vacada debemos mencionar á *Marismeño*, lidiado en la plaza de Ronda el año de 1864. Fué tanta su bravura que aguantó sin dolerse 58 puyazos, mató 9 caballos é hirió á otros varios.

¡Qué fundada satisfacción sentirá D. Joaquín al ver pastando en sus dehesas de Utrera y de Los Palacios aquellas reses que han de honrar la divisa de su nombre!

## La Corrida



Decir que á la hora anunciada en los programas apareció en su palco el presidente é hizo la señal para que hicieran los preparativos de rúbrica, es cosa más añeja que la manzana de Eva; por lo cual suprimiremos la manzana y empezaremos,

porque salió el primer bruto,  
*Camposolo* apellidado,  
vistiendo traje de luto  
y de cuernos bien armado.

Después de enterarse de lo que había en el ruedo y del encargo que le dieron al aceptarlo por toro, se arriñó al jinete una vez, dándole un tumbo y matándole la cabalgadura,

que quedó en el suelo inerte  
y concluyó con su suerte.

Cinco veces más acaricia á los acémilas y mata otro.

En los quites los espadas  
cosechan muchas palmadas  
de buenos inteligentes;  
palmas que son prodigadas  
á los toreros valientes.

Cambiada la escena aparecen Lobito y Rodas, dos simpáticos muchachos, inteligentes como ellos solos.

El primero clava medio par y repite, después de dos pasadas, un par á la media vuelta.

El segundo deja un par bueno al cuarteo; aprovechando el Lobito otro par también bueno.

Previo el brindis consabido  
va Bonarillo á la fiera  
arrogante y decidido.

Una faena de muleta, que no tuvo nada de censurable, empleó el diestro para intercalar tres pinchazos, que cogieron hueso.

Media estocada buena y un descabello al primer golpe fué lo suficiente

para que el bicho doblara  
y Bonarillo escuchara  
por su agradable faena  
palmadas, y de la arena  
los sombreros retirara.

— — —  
Limpio el ruedo de pencos putrefactos,  
se ordena la señal, y del chiquero  
sale el otro animal que por *Guapito*  
responde, si lo llama... el ganadero;

porque yo, la verdad, no me atrevo á llamar á ningún animalito de esa clase.

El día que se me antoje llamarlo y acuda... ¡adiós calzoncillos!

Reseñemos.

Pues, señor; *Guapito* era de pelo negro, como su antecesor, y meano, como su antecesor, aunque esto no lo había dicho antes

Se acercó á la caballería nueve veces con codicia, pero se declaró protector de la de animales, y no dejó ni siquiera á uno fuera de combate.

Barquero y Pulga cuartearon tres pares aceptables.

Llegado el cambio de suerte,  
pronuncia el brindis Reverte,  
vestido de verde y oro,  
y se dirige hacia el toro  
para darle pronta muerte.

Varios pases buenos, sobre todo uno ayudado y otro de molinete, son preámbulo de un pinchazo en hueso, que es aplaudido.

Más pases para pinchar, llevándose la espada y para media estocada.

Un intento de descabello á pulso y media estocada  
buena

con la que pierde *Guapito*  
el apodo y la guapeza,  
conquistándose Antoñito  
palmadas por su destreza.

---

Hay grande espectación porque el tercero  
asome por la puerta la cabeza  
y ya en el redondel, de su guapeza  
una prueba nos dé de que es *Playero*.

Ya á la arena salió; llega á un piquero,  
recarga con valor y con destreza  
y el público le aplaude su nobleza  
á la par que le aplaude al ganadero.

Cinco varas después toma enseñada;  
el pueblo entusiasmado hace señales  
buscando la defensa de su vida.

Y penetra otra vez en los corrales  
esta res por su fama conocida,  
enmedio de palmadas colosales.

---

Aparece la efigie  
de *Tinajito*,  
vistiendo de uniforme  
negro zaino;  
muy bien armado  
y con el número ocho  
en un costado.

---

Ocho puyas recibe  
de los montantes  
y la vida le quita  
á un rocinante;  
y el presidente  
agitando el pañuelo  
cambia la suerte.

Currinche y el Blanquito  
toman los palos;  
pone un par el primero,  
el otro un palo;  
la fiera salta  
y á su vuelta Currinche  
un par le clava.

---

Antoñito provisto  
de los enseres  
que sirven de disgustos  
á los bureles,  
á *Tinajito*  
se dirige con paso  
firme y tranquilo.

---

Varios pases por alto  
con maestría  
y una estocada buena  
con fé le tira;  
luégo en los medios  
se deshace del bicho  
de un descabello.

---

Este fué á pulso, y el espada á la conclusión oyó  
palmas por su faena.

---

Llevado al desolladero  
el difunto *Tinajito*,  
se abre otra vez el chiquero  
y aparece *Venadito*  
mayor que su compañero.

En la primera vara hace dar un tumbo al picador  
Zalea, que es conducido á la enfermería con una con-  
moción.

Cinco varas más componen el tercio.

Reverte hace sus favoritos recortes capote al brazo  
y Bonarillo algunas monerías.

Morenito y Lobito  
ponen tres pares,  
escuchando palmadas  
ambos chavales.

Bonarillo pide quedarse solo y lo consigue.  
Varios pases naturales y ayudados (todos buenos)  
para una magnífica estocada.

Muchas palmas á Bonal  
que estuvo piramidal  
en la muerte de esta res;  
el pueblo con interés  
dió un aplauso general.

— — —  
*Obispo* se llamaba el que cerró plaza y era de igual  
pelo que sus hermanos.

Reverte al *Obispo* empapa  
en los pliegues de su capa  
y ciñéndose lancea;  
una vez lo recortea  
y luégo la res escapa.

El pueblo con emoción  
le prodiga una ovación  
y la música resuena,  
recogiendo de la arena  
de sombreros un millón.

Son muchos sombreros; pero se debe conocer que  
soy andaluz.

Entra el toro en suerte dos veces más.

En otra vara cae el picador y los espadas están  
oportunísimos al quite.

Palmas.

Oye música Molina  
porque pica con valor  
y el público le propina  
muchas palmas con ardor.

Al cambiarse la suerte piden palos á los espadas y  
éstos se hacen los suecos.

Y bronca fenomenal  
del público en general.

Esta cesa porque Pulguita clava un buen par que es aplaudido.

Barquero y Pulga terminan con dos palos.

El alcalareño emplea pocos paseos, pero buenos, para una magnífica estocada corta.

Se tiene por muy bien dicho  
que aun el trabajo bien hecho  
siendo en el último bicho  
no da honra ni provecho.

De lo contrario Reverte hubiese escuchado en este toro una buena ovación.

## Vamos à cuentas

El ganado del Sr. Muruve ha correspondido á la fama de que viene precedido.

Nuestra enhorabuena.

*Bonarillo* — Es el torero de siempre; serio en su trabajo, no abusa de las monerías. Tuvo la desgracia de coger varias veces hueso en su primero y al segundo lo despachó de una estocada de las que no se ven todos los días.

En quites bien.

*Reverte*.— Alegre con los bichos. Los inimitables recortes y las verónicas dadas al sexto fueron de mérito.

Los dos primeros fueron despachados con conciencia y en el último la estocada corta no era peor que la de su compañero.

En quites nos agradó.

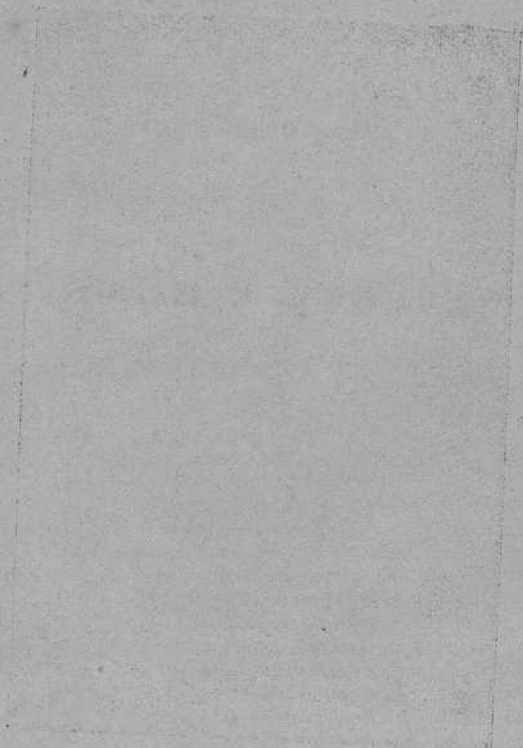
De los picadores se han distinguido Molina, Melilla, el Inglés, Charpa y el Largo.

Con los palos y capote Lobito, Pulga y Loreto.

La entrada un lleno.









## Segunda corrida

---

Día 20 de Abril de 1897

---

ESPADAS

# REVERTE Y BOMBITA

GANADERÍA

DE DON ANASTASIO MARTIN

---

Por fin llegaron los días  
de la renombrada feria  
á que acuden presurosas  
las más grandes eminencias.

Describir tantos encantos  
como en Sevilla se encierran  
se quedan para las plumas  
de más grande competencia.

Pero no me he de quedar  
sin decir en malas *versas*  
que tierra como Sevilla  
en el mundo no se encuentra.

Aquí reina la alegría,  
se desconoce la pena  
y sevillano no existe  
que esté lleno de tristeza.

Aunque no tenga en el bolso  
una mísera peseta  
(y cuidado si es descaro  
el llamarle una miseria)  
siempre contento lo tiene  
y su cara lo demuestra.

Y todo su razón tiene:  
¿quién viendo una moza buena  
no se llena de ilusión  
y del dinero reniega?

¡Y que existen en Sevilla  
de rechupete! ¡Qué prendas!  
Cada una de por sí  
vale por mil extranjeras.

Cubierta con la mantilla  
que tanto y tanto hermosea  
la cara, dentro de un marco  
es de Murillo Pureza.

Una pisada menuda,  
una mano cual la seda  
una cintura flexible  
y una abultada pechera...

Todo esto ¿no disloca?  
Todo esto ¿no recrea?  
Quien dijera lo contrario  
no tiene sangre en las venas.

Señores, ¡viva Sevilla!  
la ciudad más hechicera,  
en la que se ven andar  
los ángeles por la tierra.

Que las niñas de este suelo,  
si la pasión no me ciega,  
son ángeles transportados  
de las regiones etéreas.

## La Ganadería



El nombre de D. Anastasio Martín viene figurando honrosamente en las fiestas taurinas de España desde el año 1838 .

El fundador de la ganadería, rico y entendido labrador andaluz del mismo nombre que su hijo el actual poseedor, adquirió buen número de reses

procedentes de la vacada de Vistahermosa, que unidas poco después á las que compró al Sr. Marqués de Salas, fueron el génesis de esta célebre torada, una de las más famosas de Andalucía, ó por mejor decir, entre todas las de la Península.

Con la muerte del acreditado criador de reses bravas D. Manuel Suárez, abuelo materno del actual poseedor, la ganadería aumentóse considerablemente, y desde esta época su fama fué en progresivo desarrollo hasta lograr el merecido renombre que hoy disfruta y la aceptación general con que la distinguen los aficionados.

Al más ignorante en el cuidado y crianza de la res que se destina á la lidia, no se le escapa que la inteligencia del dueño es el factor principal para que no degeneren ni pierda su primordial bravura, y en esto es muy difícil hallar un ganadero que aventaje á D. Anastasio. Es tanto el celo que demuestra por su vacada, tantos los solícitos cuidados con que la atiende, que apesar de que está reconocido notoriamente por uno de los más entendidos criadores, ha sabido rodearse de un personal idóneo en todas las operaciones necesarias para el fomento de su ganadería, cuyas reses se distinguen siempre por la mucha nobleza, sobrada valentía y extraordinario poder.

Otro celoso cuidador de la honrosa divisa verde y grana tiene D. Anastasio en su hijo D. José, joven de excelentes condiciones y amable trato y uno de los más

entusiastas por nuestra fiesta. Atiende con creciente afán al esmero en las tientas, desechando reses que serían admitidas por otro ganadero menos escrupuloso. De aquí provienen los resultados excelentes que vienen dando en todas las plazas.

Son tantos los toros célebres de esta ganadería que pudiéramos citar, que no caben en los límites señalados á estos ligeros apuntes. Para muestra basta con *Medialuna*, lidiado el año de 1853 en la plaza del Puerto de Santa María, corrida que se celebró el 24 de Junio. Este notable animal, que es bastante para acreditar su vacada, aguantó con gran pujanza y bravura diez garrochazos, entregó para el arrastre siete caballos y ocasionó la muerte del picador Carlos Puerto, víctima de terrible cornada.

Los toros de D. Anastasio Martín reúnen á su reconocida bravura el aliciente de ser todos de hermosa lámina, bien encornados, finos y de excelentes resultados posteriores.

Nuestra felicitación sincera para tan cuidadoso y entendido ganadero.

## La corrida

Después de todo el aliño  
por costumbre celebrado,  
aparece *Garrapiño*,  
de pelo negro bragado.

Voluntario al hierro toma cinco puyazos, desmontando á los picadores y dejando un penco fallecido.

Reverte y Bomba hacen quites  
de marcado lucimiento,  
y el público inteligente  
bate palmas de contento.

Blanquito, que es un peón que vale, clava dos pares buenos, llegando bien.

Barquero, que no se queda atrás, cuarteá otro par con iguales circunstancias.

Reverte va al de Martín  
que se encuentra entablado,  
y pretende darle fin  
cual corresponde al ganado.

Y efectivamente así fué; pocos pases y buenos,  
fueron suficientes para una estocada hasta la empuña-  
dura.

Ovaciones para el niño  
de Alcalá, que consiguió  
darle muerte á *Garrapiño*  
de una estocá de mistó.

Ya desocupado el coso  
aparece *Tabacoso*,  
de pelo negro, listón;  
un animal muy precioso  
que vale más de un millón.

Bomba lancea dos veces.

El bicho es acariciado cinco veces y los espadas  
hacen quites á medias verónicas.

Con bastante inteligencia  
que premia la concurrencia  
con aplausos justicieros.  
¡Como que son dos tereros  
de valor y de conciencia!

Ostioncito coloca á la res par y medio y Moyano  
dos pares aceptables.

Bombita brinda y busca al enemigo, dándole un  
buen pase cambiado; dos pases más y entrando con  
toda la valentía propia en él, se deja caer con una mo-  
numental estocada que hace rodar al bicho.

Que Bombita en vez de bomba  
es Parque de Artillería  
capaz de dar municiones  
para Cuba y Filipinas.

Ovación merecida al niño de Tomares.

Llamado en la vacada *Lagartijo*;  
cárdeno de color y bien armado,  
aguanta cinco varas sin percances,  
luciendo los espadas sus encantos.

Con tres pares de Pulga y de Blanquito,  
desiguales los tres, pasó á las manos  
del bravo lidiador alcalareño  
que se hallaba dispuesto á despacharlo.

El espada lo toma desde cerca;  
nueve pases *derechos*, tres por alto  
para entrarle con fé y con conciencia  
y darle una estocada hasta la mano.

El pueblo, que le aprecia, le prodiga  
ovación merecida á este muchacho,  
que además de torero concienzudo  
es modesto en la plaza y en sus tratos.

— — —  
En cuarto lugar aparece *Artillero*.

Viste de uniforme castaño y trae dos cañones en la  
cabeza.

Bombita le busca la retirada con tres verónicas, un  
farol y un recorte.

*Artillero* dispara cinco veces contra la caballería y  
deja en el campo enemigo un caballo.

Los generales Reverte y Emilio Torres defienden  
á su gente; pero habiendo quedado Antonio de rodillas  
y de espalda, mofándose, es prisionero, estando pronto  
en su auxilio el compañero que lo libra con fortuna.

Vuelve á hacer dos disparos á los montantes y sue-  
na el cornetín para que los de infantería Pulguita de  
Sevilla y Moyano entren á la bayoneta.

En el campo ha quedado otro caballo.

Moyano ataca dos veces y Pulga una, clavando seis  
bayonetazos.

*Artillero* sigue fuerte, sin tener en cuenta que un  
proyectil más superior puede hacerle daño.

Bomba sale con la velocidad propia y acaba con el  
enemigo del primer golpe.



Quedándose el *Artillero*  
en el campo de batalla.  
¡Viva el valiente guerrero  
que en su golpe de *metralla*  
fué valiente y muy certero!

La muerte del bicho fué brindada á la condesa de Lariboisier; la faena de muleta adornada y ceñida; la manera de tirarse en corto y por derecho; la estocada piramidal y la ovación ruidosa.

El quinto es *Cartujano* por mal nombre;  
es de pelo retinto, bien armado;  
siete varas le ponen los montantes  
y en el ruedo se quedan cuatro jacos.

El Martin nos demuestra de que vale  
por estar, como todos, bien criado,  
que pocos le superan en España  
al que tiene su nombre acreditado.

Buenos quites del Bomba y de Reverte  
que escuchan con justicia los aplausos.  
El Barquero y Currinche con tres pares  
cumplen con su mision, y *Cartujano*  
espera que Reverte le conceda  
pasaporte de marcha al otro barrio,  
lo que Antonio consigue con frescura  
de un neto volapié, puesto en lo alto.

Muchas palmas del pueblo, que conoce  
que es Reverte torero consumado  
y que llega matando á la cabeza  
y sale con limpieza por el rabo.

Limpio de estorbos el rudo  
(el ruedo quiero decir)  
vimos de pronto salir  
al llamado *Jocicudo*.

Es cárdeno y bien armado.

Toma seis varas, da á los Quijotes cuatro tumbos  
y deja para el arrastre dos caballos.

Como de costumbre piden banderilleen los espadas y como de costumbre también entra el primer banderillero precipitado á fin de acallar el escándalo.

Pulga de Triana mete dos buenos pares y Yedro un par, idem.

Vivan los dos campeones  
que cumplen con su misión  
y escuchan de la afición  
merecidas ovaciones.

Bombita da fin de la corrida, después de una faena de muleta muy buena, de una estocada superior que el pueblo premia.

## Balance

El ganado de D. Anastasio Martín estaba bien presentado; hizo buena pelea y no desmereció de la fama de tan acreditada ganadería.

*Reverte.*—Elegante en los quites, fresco con la muleta y valiente hiriendo, despachando sus tres toros de otras tantas estocadas.

*Bombita.*—Agradó; mucho más porque confirmó que los bombos que se traía no eran ficticios; compartió en quites las palmas con Reverte y despachó sus toros de otras tres estocadas.

*Picadores.*—Molina y Cigarrón.

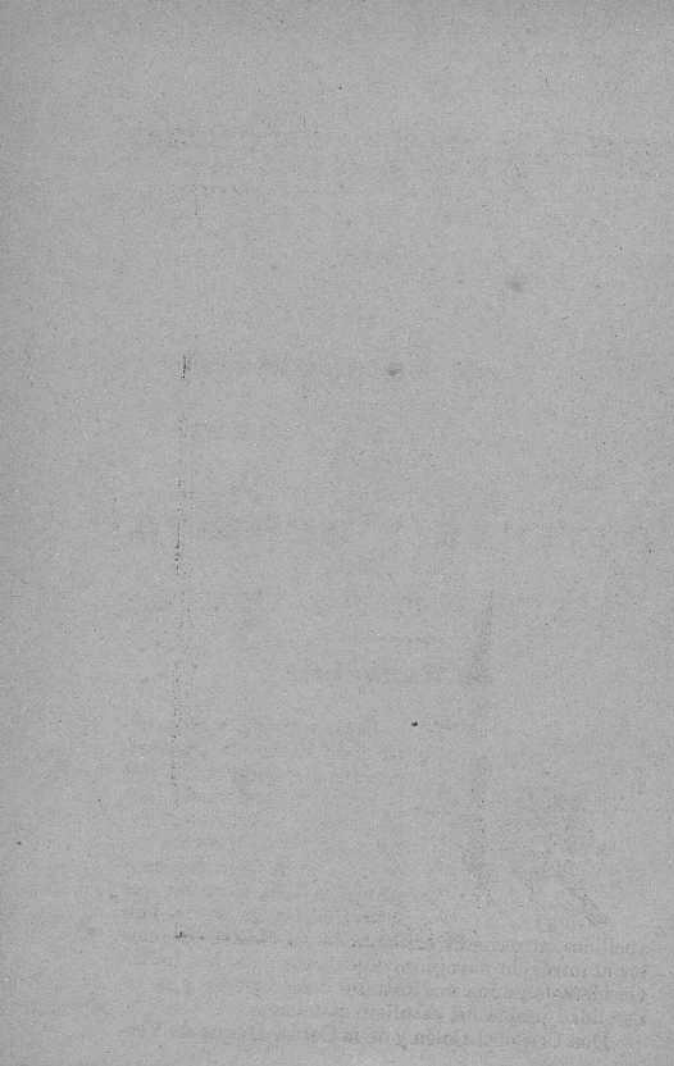
*Banderilleros.*—Pulga de Triana, Yedro y Moyano.

*Entrada.*—Fuerte en sombra y floja en sol.

*Y yo...*

Deseando que mañana  
tengan Reverte y Bombita  
igual suerte que han tenido  
esta tarde en la corrida.







## Tercera corrida

Día 21 de Abril de 1897

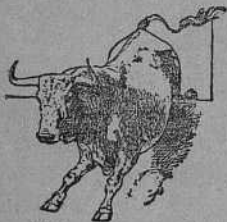
ESPADAS

# REVERTE Y BOMBITA

GANADERÍA

DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA

### La Ganadería



Pecaríamos de regionalistas y de exajerada intransigencia en no admitir lo que es propio de otro suelo que no sea el de Andalucía, si pasáramos como por ascuas ante los méritos reconocidos y probados de un ganadero que á los timbres de sus nobles

apellidos, al recuerdo brillante de su ilustre progenitor el intrépido navegante descubridor de las Indias Occidentales, auna sus instintos democráticos y la liberalidad propia del caballero castellano.

Don Cristóbal Colón y de la Cerda, Duque de Ver-

agua, Marqués de la Jamáica, es un criador de reses bravas cuidadoso é inteligentísimo y un aficionado de los más entusiastas por la fiesta genuinamente española.

Probó su aptitud en técnicas discusiones con otros afamados ganaderos, en las que planteó acertados métodos para la crianza, afinación y fomento de las reses bravas, y en la práctica demuestra su celo dirigiendo personalmente las faenas que se celebran en su vacada y que, por el esmero con que las lleva á cabo, ofrecen en la lidia los resultados excelentes que todos conocemos y de los cuales hemos tenido prueba innegable.

Ya sea por el origen andaluz de algunos de los toros de esta famosísima ganadería, ya por otras causas semejantes, es lo cierto que las reses del Duque tienen mucha semejanza con las de nuestra tierra y en bravura, poder y nobleza no la aventaja ninguna de las que pastan en los montes de Toledo ó en los prados del Jarama.

Su divisa, blanca y grana, ha paseado triunfante por todos los circos taurinos de España, y su fama la pregonan relevantes hechos que en lidias sucesivas hicieron sus toros para honra y provecho del incansable sostenedor de nuestro espectáculo nacional.

El Duque de Veragua pertenece á esa nobleza benedecida por el pueblo, porque puso toda su fortuna al fomento de la agricultura y la ganadería, que sirven de sostén á tantas familias pobres.

¡Y este es el mejor de los timbres de su alcurnia!

## La corrida



Con una entrada superior y puestos en sus idem los picadores, banderilleros, matadores, mozos de plaza, alguaciles, municipales, serenos, inspectores, el presidente, etc. etc., empezó la corrida del segundo día de Feria.

*Mayoral* era el nombre del primero, vestido con el traje de etiqueta; cinco varas la tanda le receta y remata á un corcel filibustero.

Hacen quites los diestros con esmero; el cambio nos anuncia la corneta y este tercio con honra lo completa la pareja Currinche y el Barquero.

Reverte, que se encuentra decido de quedar á la altura de un valiente, trastea á *Mayoral* fresco y ceñido.

Y después de cuadrarlo frente á frente, se tira de verdad y de un *zumbido* termina su faena sorprendente.

— — —  
*Culebro* se llamó cuando vivía y era negro también, como su hermano; cinco varas tomó y un cuadrumano se murió con terrible alferecía.

El Pulga con bastante valentía un buen par le coloca, ¡soberano!, y el Yedro que se iguala á su paisano le imita con bastante sangre fría.

Cierra el tercio otro par por el primero. Bombita con la espada y la muleta se dirige al buró muy placentero

y después de un trasteo le receta un neto volapié, que es tan certero que produce en *Culebro* pataleta.

— — —  
Por *Gallego* responde en la vacada el tercer animal de esta corrida; cinco varas le ponen enseguida y una jaca se queda destripada.

Una vez que la suerte es variada hace en falso Pulguita una salida;

pone un par, y el Blanquito ve cumplida con dos pares su faena deseada.

Reverte, que en *Gallego* ve una fiera de bastante poder y de sentido, lo pasa hasta cuadrarlo, de manera que entrando de verdad, fresco y ceñido, le resulta una corta tan certera que á *Gallego* dejara en el olvido.

---

Para cuarto animal lo destinaron, *Monito* en el cerrado le pusieron; sus padres de castaño lo vistieron y de altos pitones lo adornaron.

Siete veces el lomo le tentaron; con un palo el pellejo le rompieron y los chicos de Bomba consiguieron ponerle cinco palos, que agarraron.

El momento llegó de que muriera, según el presidente disponía, y á Emilio se encargó de que lo hiciera.

Quien dispuesto á probar que lo sabía, de una corta estocada dió á la fiera la muerte que en justicia merecía.

---

El quinto, con el pelo jabonero, y que está de pitones bien armado, por *Cachucho* vivía en el cerrado y llegó, por milagros, al chiquero.

De primera intención queda un piquero en *jaque* y es por Bomba libertado; cinco varas después y desmontado se queda sin caballo un caballero.

El Barquero y Currinche con guapeza le clavan par y medio con fortuna, y Reverte, llegando á la cabeza,



se tira desde el centro de la cuna,  
propinando al burel una estocada  
que fué por la afición muy bien premiada.

Termina *Mantalombro*, de igual pelo  
que *Cachucho*, poco antes arrastrado;  
seis varas del ejército montado  
aguanta, y un corcel queda en el suelo.

¡Matadores!—exclaman con anhelo—  
y *Reverte* no acepta lo aclamado;  
el *Bomba* clava un par algo pasado  
que sirve á la afición de gran consuelo.

*Moyano* sesga, *Pulga* lo cuartea  
y ambos pares resultan superiores,  
faena que la gente vitorea;

Y el *Bomba* con sus pases y primores  
da una buena estocada, y la pelea  
con aplausos termina, atronadores.

## En prosa

El ganado de Veragua ha correspondido á la fama  
que ya tiene justificada.

*Reverte*.—En su primer toro dió pases buenos, so-  
bre todo uno de *molinete*, quedándose en la cara y  
dando una *palmadita*. La estocada fué muy buena y el  
bicho murió sin *puntilla*.

En su segundo dió media estocada, sufriendo un  
desarme y en su tercero otra media estocada y un *des-  
cabello* al primer golpe, con la *puntilla*.

En quites bueno y jugueteando.

*Bombita*.—En su primer toro dió una estocada  
hasta la mano y no hubo necesidad de *cachete*.

En su segundo, que brindó al marqués de la Gran-  
ja, dió un buen pase cambiado y una estocada como en  
el anterior animal.

En el último dió otra estocada no tan buena como

las otras, é intentó el descabello dos veces, tocando en uno.

En quites estuvo bien; hizo un buen coleo en el quinto toro y al sexto puso un par á bicho parado que fué pasable.

Las cuadrillas buenas y la entrada idem.

Yo salí muy satisfecho  
de la corrida,  
de los toros, espadas  
y las cuadrillas.  
A mis lectores  
les suplico dispensen  
tantos errores.

---

---

## Cuarta corrida

---

Día 22 de Abril de 1897

---

ESPADAS

**Bonarillo, Reverte y Bombita**

GANADERÍA

**DE D. EDUARDO MIURA**

---

### La Ganadería



Al empezar los apuntes de esta célebre ganadería, debemos tributar un merecido recuerdo al prototipo de los ganaderos andaluces, al famoso agricultor que, con sus inteligentes conocimientos y notoria práctica hizo producir á los campos de Sevilla el mil por uno del fruto

deseado, ilustrísimo señor D. Antonio Miura y Fernández.

Esta ganadería, de fama merecida y de justísimo renombre, debe su fundación al Sr. D. Juan Miura, padre del actual poseedor, y su fecha data del año de 1848.

Se formó con reses de las acreditadas vacadas de

D. José Luís Albareda y D. Antonio Gil de Herrera, que entonces gozaban de un crédito notabilísimo.

El producto de esta mezcla ofreció un resultado superable á los deseos de su antiguo dueño, y en pocos años vió acrecentar su vacada, que ofreció ejemplares notabilísimos en bravura y otros que, por sus trágicos hechos, pasaron á la historia donde se conservan sus nombres envueltos en la lúgubre aureola de su célebre notoriedad.

*Jocinero* en 1862 quita la vida en la plaza de Madrid al célebre *Pepete*. El banderillero *Yusio* queda exánime, herido por el asta de *Chocero*, en la corrida que se celebró en el mismo circo el 23 de Mayo de 1875, hechos lamentables que realzaron la nombradía de los toros de Miura, llegando el caso hasta el extremo de imponer el pánico en las cuadrillas y negarse á torearlos ciertos lidiadores que estaban considerados y reconocidos por su valor temerario.

De aquí proviene la frase *con la intención de un Miura*, exajeración vulgar aumentada por los no afectos á esta ganadería, que, á decir verdad, tiene por lema la bravura y la nobleza, siendo lo demás que se le atribuye supersticiones impropias que no admiten el torero de conciencia ni el aficionado imparcial.

Al ocurrir la sentida muerte de D. Antonio Miura la afición sevillana temió que esta renombrada ganadería pudiera degenerar; pero la inteligencia de su nuevo dueño D. Eduardo, que pone en ella su mayor esmero, desvirtuó las sospechas concebidas y la fama de sus toros continúa con universal renombre.

Antes de terminar añadiremos que á esta vacada célebre perteneció el toro *Perdigón* que ocasionó la muerte al valiente espada Manuel García, el *Espartero*.

En resumen, la divisa verde y negra disfruta un crédito honroso que es difícil aventajar.





## La Corrida



Pisan el ruedo  
Bonar, Reverte  
y Emilio Torres  
que son toreros  
inteligentes  
en sumo grado  
á los que aplaude  
el pueblo entero.

Llegan al palco del presidente,  
cambian la seda por el percal;  
suena la trompa, se abre el chiquero  
y el primer bruto se va á lidiar.

Tiene por nombre *Escribano*  
y viste negro meano.

Toma de los montantes  
siete caricias,  
propinando tan sólo  
cuatro caídas.  
Bonar y Bomba  
en los quites se llevan  
las palmas todas.

Alvarez cuarteá dos pares y Loreto un par y suena  
el clarín.

Con paso macilento, Bonarillo  
dirige la palabra al presidente  
y trata ser el amo del anillo,  
diciendo á la cuadrilla ¡Fuera gente!

Quince pases verdad, y en el morrillo  
un pinchazo señala al combatiente,  
y después de diez pases con finura  
de un neto volapié muere el Miura.

Muchas palmas á Paco.

El segundo *Malaver*  
de pelo negro, listón,  
recibe de refilón  
dos caricias de alfiler.

Cuatro varas más y es aplaudido Bonarillo en un quite.

El presidente varía la suerte y el pueblo silba.

Pulga clava dos pares y Barquero uno; todos buenos.

El de Alcalá emplea dos pinchazos en hueso y una estocada algo caída para despedirse de su rival.

Los amigos le aplaudieron,  
los contrarios le silbaron,  
¡vaya guasa!  
Los segundos se aburrieron;  
los primeros se callaron,  
¡todo pasa!

*Toledano* (como los sables) se llama el tercero; es negro meano y bien puesto.

Toma cinco varas y la suerte se varía para que Moyano clave dos pares buenos y Pulga uno en su turno, y otro después de haber sonado el toque, con exposición de su persona.

Bombita, escuchando palmas y olés por su magnífica faena, mete dos pinchazos en hueso.

Sigue su faena de maestro y entrando con todas las reglas del arte, deja una buena estocada de la que muere el bicho.

¡Cuánto entusiasmo, pardiez!  
¡cuánto asombro, caballeros!  
le tiraron más sombreros  
que hay en casa de Sellez.

*Garabato*, negro, capirote y botinero.  
Aguanta seis varas y es adornado con tres pares por Rodas y Lobito.



Bonarillo, con tranquilidad, pasa al miureño y lo despacha de una algo caída

que el público premió  
porque bien lo mereció.

---

El quinto, que atiende por *Avión*, es negro y de buena lámina.

Bonarillo lo quiebra á cuerpo limpio.  
Reverte lo veroniquea aceptablemente.

Ambos espadas  
oyen palmadas;  
que son muy buenos toreros  
con más glorias conquistadas  
que conquisten los primeros.

*Avión* deja en descubierto á un montante y los tres espadas están prontos al quite.

Toma el bicho tres varas, lastimando á Charpa y matando un penco.

Blanquito colocó un par superior y Currinche par y medio.

Reverte, que tuvo el santo de espaldas, da un pinchazo en hueso y una estocada caída.

Un silencio sepulcral  
para no causarle mal.

---

*Chato*, cárdeno. Bomba le da una verónica. Bonarillo dos recortes capote al brazo y Emilio dos verónicas más y un farol. Palmas.

*Chato* toma ocho varas y mata dos caballos.

Piden con mucho interés  
que pareen los espadas  
sin saber que están los tres  
con las orejas tapadas.

Yedro deja un par caído y otro bueno. Pulguita par y medio.

Bombita termina su misión, después de un buen trasteo, de un pinchazo en hueso, una estocada algo ida y un certero descabello.

### **Para terminar**

El ganado me ha gustado,  
los matadores también,  
si peco de exajerado  
*requiescant in pace. Amén.*

















# MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

## BIBLIOTECA

Pesetas

Número. 404 | Precio de la obra ..... ..

Estante. 1 | Precio de adquisición.. ..

Tabla... 8 | Valoración actual..... ..

Número de tomos. ....

41



AM